ANGEL ORTIZ DE VILLAJOS CANO,

PADRE DEL CHARLESTON Y DE LA CANCION ANDALUZA

Nace en Adra (Almería) un 29 de enero de 1898, en la Plaza Vieja, que a partir del año 1930 pasó a llamarse Plaza Ortíz de Villajos en honor al músico y maestro compositor de casi 2000 piezas musicales.

Retrato del maestro Ortíz de Villajos y foto con su inseparable violín

Compositor polifacético. Se atrevió con casi todos los ritmos: flamenco, la canción andaluza, el pasodoble, valses, boleros, rumbas, rancheras, danzón cubano, milongas, fados, cha-cha-chá, javas, blues, fox-trot y charleston.

El conjunto de su obra musical se acercó a las 2.000 composiciones, con partituras inéditas aún hoy, que se perdieron tras el bombardeo de su casa en Madrid en noviembre del 36, en plena Guerra Civil.

Su obra conocida está compuesta por 1.346 composiciones conocidas que se dividen en 50 géneros musicales diferentes, incluidos 68 bailes.

Desde la fecha de su primera obra musical, en 1922, hasta el fin de su vida artística (1947), Angel Ortíz compuso una media anual de 50 obras.

© 2008 www.adracultural.es

El maestro con cinco años y en una fotografía de adolescente. A la derecha, Doña Matilde Cano, su madre, que ejerció una influencia decisiva en la vocación y formación musical de Angel

Muere un 29 de enero de 1952 en Guadarrama (Madrid), de un infarto, provocado por una grave dolencia pulmonar.

Su vida es una mezcla de tradición e innovación. Esta doble personalidad perfectamente conectadas, que admira tanto lo pasado como los tiempos modernos lo traslada a su vocación artística.

Fue un niño precoz. A los 7 años dio su primer recital de violín. Hijo único. Estuvo muy unido a sus padres: Angel Ortíz de Villajos López (concejal del partido liberal, juez suplente y empresario) y Matilde Cano Rodriguez, ambos nacidos en Adra.

Angel estaba destinado a ser ingeniero de caminos, pero la vocación musical y el influjo que hizo su madre hacia el arte del pentagrama.

Genial compositor de talento innato y personalidad extrovertida que realizó estudios superiores de música especializándose de la composición y en el dominio del violín y el piano como principales instrumentos.

Su vida transcurre entre Adra y Madrid. En Adra entró en contacto con la canción andaluza. En Madrid entra en contacto con los aires de modernidad (varietés, revista musical, cuplé), como con los elementos técnicos que cambian la vida de los españoles en los primeros 30 años del siglo (el coche, la radio, el cine, el gramófono).

Angel Ortíz tocando el violín con un grupo de amigos en Adra

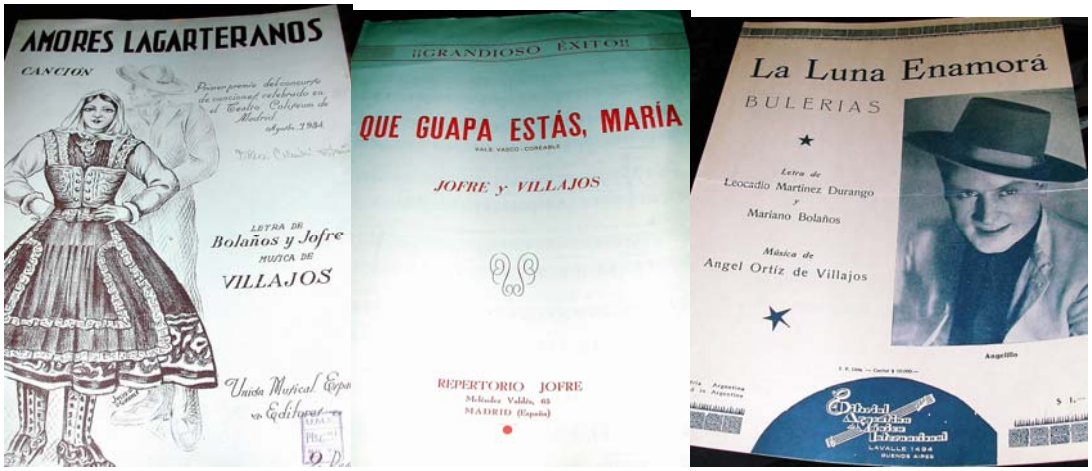
© 2008 www.adracultural.es

Ortíz de Villajos aparece en la escena española al igual que el cine, la radio o el gramófono. Compuso música para cine, en los albores del cine sonoro en España mediados los años 20. Su música aparece en más de 15 películas en fechas tan dispares como 1926 y 1990 y colaboró con productoras norteamericanas como la Paramount o la Fox. Las últimas películas en las que aparece su música son "Ay, Carmela" (1990), donde Andrés Pajares y Carmen Maura cantan el charlestón "Al Uruguay" y "Yo soy esa" (1990), donde Isabel Pantoja interpreta "Cuna cañí".

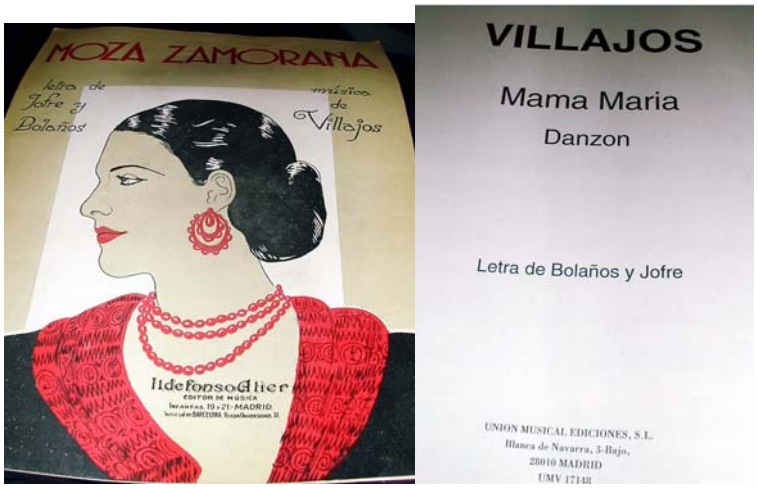
El maestro Ortíz de Villajos en una instantánea de 1934, en el cénit de su carrera

Al igual que el cine, Ortíz de Villajos está de moda cuando comienzan a grabarse los primeros discos de 78 revoluciones por minuto. Entre 1920 y 1959 se graban 50 discos originales. De 1960 en adelante hay unas 29 grabaciones distintas constatadas en formato moderno (45 rpm, y cinta casete principalmente)

Con la ayuda de un médico abderitano que viajó frecuentemente a América, Federico Utrera Cuenca, conoció en 1925 el nuevo ritmo afroamericano del Charleston y lo introdujo en España con casi una treintena de títulos de los que sobresalen "Madre, cómprame un negro" y "Al Uruguay".



© 2008 www.adracultural.es



Colección de portadas de partituras de Ortíz de Villajos

Su éxito "Madre,cómprame un negro" en alusión a los afroamericanos que llegaron a España para enseñar a bailar este nuevo ritmo, se estrenó en el teatro Sarmiento de Buenos Aires con letra de Alfonso Jofre y Mariano Bolaños (sus letristas de los mayores éxitos) e interpretado por Vicentita Jofre. En España se estrena el 5 de septiembre de 1928 por la cantante y bailarina Reyes Castizo, apodada "La Yankee".

Dentro de la Canción Andaluza, sus obras de mayores éxitos son "Cuna Cañí", "El Niño de las Monjas", "Canta Guitarra", "La Luna Enamorá" ,"Hechizo Andaluz" y "Leyenda Mora". Otras canciones que han pasado a la posteridad son "Mamá María" y "Yo me quiero casar".

Ortíz de Villajos vivió un tiempo apasionante en el que España recibe la definitiva influencia de las innovaciones científicas, sociales, políticas y culturales de Europa y Estados Unidos.

Hombre de trato fácil, amable y extrovertido, gustó de interpretar en directo su música al violín o al piano. Quizá su interpretación más queridas fue la realizada en 1934 en el Teatro Coliseum de Madrid. El maestro al piano y su hija Carmen, con siete años de edad, interpretando la canción compuesta por él propio Angel Ortíz, "Amores Lagarteranos". Esta actuación le llevó a ganar el premio de honor del Concurso de Canción Regional.

Ortíz de Villajos se hizo famoso e hizo famosos y famosas a muchas estrellas de la canción. Nombres como Pastora Imperio, Manolita Tejedor, Pepita Llaser, Vicentita Jofre, Reyes Castizo (La Yankee), Josephine Baker, Celia Gámez, el humorista "Sepepe", Angel Sampedro Montero "Angelillo", Angelita Bretón fueron una larga lista de musas y cantantes que interpretaron sus canciones en los años 20 y 30.

A partir de 1941 y hasta 1947 Angel Ortíz, ya enfermo, abrió una academia de canto en la madrileña calle Chinchilla nº2, por la que pasaron futuras figuraas de la canción y el cine como Pepe Blanco, Lilian de Celis, Antoñita Moreno y una jovencísima Lola Flores que tenía entonces el nombre artístico de "Lolita la Jerezana, que en 1942 canta una nueva versión de "Cuna Cañí".

© 2008 www.adracultural.es

Imágenes de la última etapa de su vida en Guadarrama, con los componentes de la banda de música local y sentado en la plaza mayor

En 1943 Ortíz de Villajos obtiene su último éxito musical, con la bulería "La Luna Enamorá" cantada por Estrellita Castro. Su primer éxito, el pasodoble "Cuna Cañí" fue estrenado por Pastora Imperio el 29 de febrero de 1928.

Angel Ortíz compuso tambien esa clase de canciones que se convierten en himnos. Una de ellas fue la canción "El Niño de las Monjas" compuesta para ser la música de una película. La película del mismo nombre fue producida y dirigida por José Busch y se estrenó en 1935. Pero la música no quedó en la película. Una de las mejores interpretaciones la realizó La Niña de la Puebla. La canción saltó el charco y se convirtió en una especie de himno nacional argentino.

Algo parecido le ocurrió con el pasodoble "Canta Guitarra", estrenado en 1930, que se convirtió en una de las canciones preferidas por los soldados en la Guerra Civil.

Este singular abderitano universal tiene en su personalidad extrovertida la clave para mezclar tradición e innovación, canción andaluza y charlestón, Adra y Madrid.

Tras un homenaje efectuado en Adra en diciembre de 1990, con la ubicación en la plaza que lleva su nombre de un busto que identifica al maestro que presidieron sus tres hijos, su hijo Angel descubrió en 1991 una obra inédita de su padre titulada "Adra, mi tierra".

Sus restos mortales fueron trasladados del cementerio de Guadarrama al de Adra en enero de 1998, a los cien años de su nacimiento, donde descansa en el panteón de ciudadanos/as ilustres.

© 2008 www.adracultural.es

La letra que acompaña a sus canciones más famosas

Madre, cómprame un negro	La luna enamorá
Son tantos negros los que han venido Para enseñarnos el charlestón, Que las mamás se ven morás Para evitar ir al bazar, Donde estas muestras de chocolate A los pequeños hace exclamar: El otro día papá me dijo: Anda, nenita, vente al bazar; Y al ir allí un negro ví, Y yo a papá le dije así: ¡Este es Domingo, nuestro vecino, un gran amigo de mi mamá!. (estribillo) Madre, Cómprame un negro (bis) En el bazar. Madre, Cómprame un negro (bis) En el bazar. ¡Que baile el charlestón, y que toque el jazz-band!. Madre, Yo quiero un negro (bis) Para bailar.	I Dicen que tiene la luna, lunita clara, luna lunera, Amores con un gitano que la camela, que la camela. Y que con una guitarra a la lunita jalea Y le canta bulerías y ella contesta con peteneras. II Dicen que al salir la luna, lunita clara, cascabelera, Se adorna con una bata, bata gitana de encaje y seda. Y que el gitano la mira porque se muere por ella Y la lunita se ríe porque es coqueta porque es coqueta. (estribillo) La luna dicen que tiene Amores con un calé Y que toitas las noches Con el gitano se ve. Mira, mira la lunita Con su cara empolvá Como se ríe, se ríe, Mírala que resalá. ¡Ay que guapa está la luna con su cara namorá!.

© 2008 www.adracultural.es

Canta Guitarra

I
Bajo el marco plateado
De un sombrero calañés,
Unos labios van brindando
Las promesas de un querer.

Una guitarra moruna
Deja sus notas sonar,
Y unos ojos agarenos
Te fascinan al mirar.

II
En la noche sevillana,
Tan fragante y tan cantora,
Como ofrenda a tu belleza,
Suena una guitarra mora,
Que va tejiendo en sus notas
Una leyenda de amor.
La guitarra ríe o llora,
Como llora un corazón.

(estribillo)

Canta, canta guitarra,
Canta, guitarra mía,
Canta, guitarra agarena,
Canta guitarra bravía.
.....
Canta, mi guitarra, siempre,
Que yo en tus notas
¡pongo mi vía!.

Recuperación del Patrimonio Cultural de Adra
© 2008 www.adracultural.es